

DEMENTE INDOMITA

Revista de educación libertaria

Año 2013

Edición N°1

Especial Septiembre
"Niños Apátridas"



GRUPO ANTAGONISTA DE EDUCACIÓN LIBERTARIA

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Editorial..... | 3 |
| Construcción y reafirmación del pensamiento patriótico..... | 4 |
| No me eduquéis..... | 8 |
| Educación y Racionalidad..... | 9 |
| Roles y estereotipos sexistas en la escuela capitalista..... | 13 |
| La competitividad y el apoyo mutuo..... | 16 |
| La importancia de Ferrer i Guardia para el movimiento estudiantil..... | 18 |
| Reflexiones sobre la coeducación de clases sociales..... | 22 |
| Sobre la propuesta de un método en Ricardo Mella..... | 24 |
| Un acercamiento a las propuestas de Ricardo Mella y Ferrer i Guardia..... | 26 |
| Reflexiones en torno a la desescolarización..... | 28 |
| La huerta: Salud y Autogestión en el aprendizaje libertario..... | 30 |
| ¿Y la toma de decisiones?..... | 32 |

EDITORIAL

La educación ha servido al poder históricamente y se ha convertido en una herramienta dinámica de reproducción de las condiciones que aseguran el mantenimiento de la dominación. Los enfoques de esta han ido variando, replanteándose según las características contextuales que la rodean, pero siempre fundamentándose en el logro de los objetivos de los gobiernos de turno. Así reforma tras reforma, los Estados van condicionando los currículum ocultos y reales de las escuelas, para lograr resguardar sus intereses tanto a nivel valórico como económico.

La escuela carcelaria, como institución que encarna estos objetivos, se apropia de las conciencias libres de miles de pequeñxs que son entregados al sistema, manipulando sus mentes para contribuir y participar de una sociedad basada en el autoritarismo y las relaciones de poder.

El monopolio del conocimiento, práctica común de las cúpulas intelectuales, ha situado ciertas materias relacionadas con el fomento del sistema mercantil, en desmedro de los saberes que incentivan la autonomía, es así como en las escuelas formales, se procura inculcar el paternalismo estatal con el fin de asegurar la dependencia de lxs individu@s hacia éste, legitimando así su existencia. Por otro lado, la creciente presencia del mundo privado en la educación, promueve a su vez una sujeción hacia el ámbito empresarial.

Frente a esta realidad, asumiendo la importancia del aprendizaje y como este puede ser manipulado bajo el yugo institucional, surge la necesidad de responder concretamente. Es así, como diferentes individualidades nos hemos agrupado con la finalidad de autoeducarnos, difundir la importancia del empoderamiento individual del proceso de aprendizaje (entendiendo al individuo como único pro-

tagonista y responsable de éste) y de realizar prácticas concretas de aprendizaje libertario, basándonos en las ideas ácratas.

Comprendemos el aprendizaje como un proceso autónomo continuo, presente durante toda la vida y posible de desarrollar en todo lugar, es decir, como una constante que no necesita de un establecimiento o lugar específico, ya que es parte de nuestras vivencias cotidianas. Por lo tanto, el conocimiento se nos presenta también en estas experiencias y relaciones que vamos construyendo en el día a día. Así mismo, consideramos que este proceso debe estar libre de todo autoritarismo, es decir nos posicionamos en contra de la presencia de cualquier personaje que ejerza poder frente a otrxs, entorpeciendo la natural experimentación de lxs seres vivos frente a su aprender a vivir.

Esta publicación, busca compartir con ustedes lo que ha sido nuestra experiencia en la comprensión de diversos aspectos de la pedagogía libertaria, tanto en lo respectivo a su historia, contextualizaciones de aquellas prácticas, creaciones y propuestas frente a nuestras actuales inquietudes. También recalcamos la necesidad de divulgar estas prácticas y sus planteamientos teóricos, no encerrarlas en grupos intelectuales, ni que estas sirvan para acrecentar egos de personajes que se dedican a usufructuar del pensamiento libertario. Proponemos entonces la intervención concreta en la realidad, partiendo por la destrucción de todos esos residuos de la enseñanza autoritaria que aún viven en nuestras mentes, para así compartir horizontalmente los conocimientos que nos ayudará a desarrollarnos como seres autónomos y libres.

¡Fin al encarcelamiento mental, aprendizaje libre y autónomo para la vida sin autoridad!

CONSTRUCCIÓN Y REAFIRMACIÓN DEL PENSAMIENTO PATRIÓTICO

Libertad, igualdad y fraternidad, resonaban en la revolución burguesa de Francia y con ello nos condenaba, a los “descubiertos y conquistados”, a una nueva falsa historia de independencia, hacia una historia de explotación y abolición de nuestros pueblos y nuestras reales culturas.

La ilustración marca el inicio de la importancia del hombre ilustrado, “iluminado”, como motor de su propia vida. Pero lo que reafirma es la capacidad del hombre de sentir poder sobre su entorno y sobre los otros. Se sintetizan, en la llamada Ilustración, los proyectos de un ser humano que con el discurso de libertad, oprime a diestra y siniestra a sus “colonizados”, en nombre de una libertad moldeada por los intereses egoístas de una oligarquía que hasta hoy mantenemos. Marcadamente a fines del siglo XVIII, con cada nuevo “intelectual nacional” formado en Europa, obtenemos una nueva y fresca idea de explotación y opresión.

Con la llegada del pensamiento independentista, se comienza a dar auge a un sinnúmero de proyectos de formación de identidad nacional. Entendiendo que la identidad no se genera a partir de las falsas fronteras nacionales y la heterogeneidad cultural del territorio llamado Chile, era tan vasta como en resto del continente americano, es que estos proyectos de independencia de las respectivas coronas o potencias invasoras -que pregonaban por la independencia de la sangre de la gente que decían independizar-, precisaban con urgencia un sistema de “cohesión” social, que sustentase la administración de un estado republicano y los intereses de la oligarquía nacionalista.

La formación de un sujeto, responde a un proceso de identificación con un entorno, con un grupo. Recetario ilustrado en mano, “nuestros bien intencionados” intelectuales comienzan a escribir lo que sería nuestra formación identitaria.

Para ellos necesitaríamos banderas con representaciones simbólicas efectivas para enarbolar el sentimiento de la historia nacional. Se harían obligatorias las figuras heroicas, que enaltecerían el orgullo de pertenencia e identificación, y no menos efectivas son las estrategias del arte. La literatura construye una historia que, no siendo necesariamente verídica, apela al sentimiento de quienes “fuimos salvados”. Una identificación simbólica tan bien absorbida como una música y un baile nacional -distanto bastante de ser propia- y personajes “representativos” del territorio -bastante alejados de la realidad campesina y territorial total-.

Así, septiembre no sólo se transforma en la conmemoración de la efectividad intelectual de la llamada independencia, si no también en la estrategia reafirmativa de esta conveniente cohesión. El aparataje de medios y el crecimiento mercantil de estas fechas, proponen un atractivo no solamente a las tiendas y personas que disfrutaban un feriado de opulencia alimentaria y consumismo patrio, si no además el enclave propicio para un estado en decadencia, un estado que pide a gritos mantener esta falsa identidad, desbordantemente nacionalista y xenofóbica.

Este artilugio patriótico, como ya mencionamos: falso, artificial y alienante, que despliega su colorido en septiembre, se sostiene bajo un proyecto

paulatino, muchas veces silencioso, pero cuidadosamente trabajado. Es en la escuela, donde esta idea modernizadora del hombre, escinde el proceso identitario de la realidad y lo encaja en una pauta normalizadora de individuos. Es sobre todo con el discurso de que la libertad se alcanza por medio del conocimiento -conocimiento regido por intelectuales burgueses- y que cualquier conocimiento es adquirido en un espacio único llamado escuela, donde estos intelectuales “iluminados” deciden nuestro proceso identitario, la mantención y exacerbación de éste falso “sentimiento”...



Reafirmación del pensamiento patriótico

El proceso educativo se encarga de reproducir esta “identidad nacional” mediante el curriculum nacional, el cual es determinado a nivel estatal y comprende todos los contenidos y objetivos que deben ser enseñados en las escuelas, y también por medio del curriculum oculto, que dicta relación con la visión y misión de cada establecimiento educacional, según sus principios valóricos y tipos de personas que estos pretenden crear. Partiremos entonces describiendo cómo el Curriculum Nacional incorpora los “valores patrios”, por medio de contenidos específicos en los subsectores o materias.

Actualmente Sociedad agrupa las antiguas materias de Historia, Geografía y Educación Cívica, cada una de estas cumple, por medio de diferentes contenidos, con la conformación del ideario nacional y busca transmitir aspectos históricos de gran carga patriótica y militarista. Dividiremos entonces, los contenidos correspondientes a cada una de estas asignaturas para identificarlos más claramente.

•**Historia:** Por medio de este subsector, se reproduce la historicidad bélica, a partir de metarrelatos de guerra parcializados que enaltecen héroes y batallas, ocultando responsabilidades, hechos y las brutales consecuencias reales de las guerras. Así mismo, estos contenidos son utilizados para la construcción de una identidad nacional basada en la violencia, y en la identificación de naciones enemigas, promoviendo de esta forma, la discriminación y el nacionalismo. También por medio

de esta rama de sociedad, se enseña la simbología patria y el respeto a ésta (ej: banderas, escudos, canciones, etc), elementos visuales que sustentan los discursos emblemáticos de una nación.

•**Geografía:** A partir de la enseñanza de la Geografía, se introducen los conceptos de división fronteriza, delimitando un “territorio nacional” ficticio, que reafirma la historicidad bélica anteriormente mencionada.

De igual manera, se utiliza este subsector para dar a conocer las diferentes “autoridades” que manejan las segmentaciones territoriales, tanto a nivel municipal, regional, provincial, como nacional, fomentando el autoritarismo y la sumisión bajo la existencia de estas.

•**Educación Cívica:** La Educación Cívica, es un mecanismo de control social fundamentado en la enseñanza y asimilación del concepto de ciudadanía, es decir, a través de esta asignatura, lxs individu@s son adiestrad@s para aprehender una serie de comportamientos y deberes que los hacen ser ciudadanos. Por ejemplo, dentro de los contenidos que esta alberga, encontramos la enseñanza o reproducción del concepto de coerción social (concepto que refiere al método de control subjetivo del estado que se sustenta en el temor), a partir de éste mismo, comenzamos a sentir que algo, que no es concreto, que no conocemos ni sabemos, puede sucedernos al realizar una acción específica. Por otro lado, también nos inculcan el concepto de coacción social (método de control concreto del poder basado en el castigo resultado del no cumplimiento de una o más normas procedentes del estado), por ende, comenza-

mos a limitar nuestro actuar a partir del miedo a ser encarcelados o sufrir sanciones por haber irrumpido las leyes. Se nos instruye igualmente en el conocimiento de algunas de estas leyes y normas que deberíamos respetar al ser ciudadan@s.

Los contenidos mencionados se pueden encontrar realizando una revisión de los Planes y Programas del MINEDUC, material que se encuentra disponible en la página oficial de este ministerio, siendo de carácter público.

Ahora pasaremos a hacer una leve descripción de cómo el Curriculum Oculto de la mayoría de las escuelas reafirma las ideas patrióticas y militaristas a partir de la disciplina, los actos cívicos y la jerarquización de la orgánica institucional.

--->



Como mencionamos anteriormente, el Currículum Oculto hace mención a las nociones valóricas de cada establecimiento, es decir no responden a una generalización a nivel estatal, por lo que cada escuela tiene uno en base a su visión y misión, no obstante es posible identificar ciertas prácticas comunes que nombraremos a continuación.

La disciplina:

La disciplina alberga la enseñanza de las conductas que son necesarias para desarrollar una determinada tarea en orden. Por ende y bajo la perspectiva militarista de la educación, las escuelas determinan estas conductas a partir de su visión, es decir del como pretenden que sean lxs alumnxs en el futuro. Es acá donde se comienzan a introducir las nociones de los horarios que regirán las vidas de lxs individuox, primeramente en la escuela misma y posteriormente en la esclavitud laboral. Las acciones también van siendo normadas en base a comportamientos “adecuados” y otros que son prohibidos, de esta manera se niega la natural libertad de elegir qué y cuándo hacer o expresar algo (por ejemplo la prohibición de besarse, de ir al baño, de presenciar o no una clase, etc) Aparece también la obligatoriedad de participar en actos de carácter patriota y militar, como el rendir honores a la bandera una vez por semana, las formaciones y sus característicos ejercicios de distancia, la entrada y retiro de las formaciones por orden de curso, etc. De igual manera, las conmemoraciones de carácter bélico toman protagonismo año tras año, siendo motivo de actos, lecturas u otros tipos de trabajos que lxs alumnxs deben realizar bajo la guardia de la jerarquía institucional.

Es necesario recalcar que la disciplina escolar se caracteriza por la imposición de una homogeneización de lxs estudiantes, es decir fomenta la neutralización de las características individuales, obligándoles a utilizar un uniforme estandarizado, cortes de pelo específicos, así como también prohíben la utilización de elementos y ropas consideradas inadecuadas. A través de estas reglas la institución se encarga de heteronormar, reafirmar roles, y homogeneizar físicamente a lxs estudiantes, atribuyéndose el control en la conformación de la identidad individual, que solo a cada unx de nosotrxs nos incumbe decidir. Cabe destacar que todas estas normas disciplinarias son de carácter obligatorio, y por ende sancionadas en su no cumpli-

miento, instaurándose de esta manera una lógica arbitraria que responde al carácter autoritario y jerarquizado de la escuela.

La organización jerárquica:

El objetivo de la jerarquización escolar es incorporar desde pequeñxs en las vidas de lxs estudiantes una estructura vertical, que en la posteridad los albergará a nivel de ciudadanos y a nivel laboral. Es en el proceso educativo en dónde somos adiestrados para comprender las relaciones humanas bajo una perspectiva de poder, en la cual somos situados bajo la mirada de otrx que controla nuestro actuar.

Esta estructura se nos presenta de diversas maneras, pero a grandes rasgos es posible determinar factores en común, por ejemplo: el posicionamiento del Director, en primer lugar, en segundo lugar el Equipo de Gestión (Inspector general, Unidad Técnico Pedagógica), en tercer lugar Docentes, seguidos de lxs Codocentes, para terminar por último con lxs Auxiliares. Los alumnos son incluidos algunas veces como un estamento más dentro del segundo nivel, pero concretamente en su individualidad siempre son regidos bajo esta pirámide completa. Así mismo en el “aula” o sala de clases, la jerarquía se manifiesta en el poder del profesor por sobre lxs alumnxs, el cual posee diversas facultades en desmedro de lxs estudiantes, por ejemplo es dueño de un conocimiento, que los demás no poseen lo cual, entendido bajo esta perspectiva jerárquica, le otorga poder ya que solo ese conocimiento puede ser expuesto y no otro, estigmatizando a lxs estudiantes como individuox ignorantes que no poseen un saber digno de compartir.

Por otro lado, el profesor es quien toma la última decisión, establece sanciones, regula comportamientos, registra los datos relacionados a la clase e informa a sus superiores sobre cualquier problemática que se deba enfrentar dentro del aula...



Entre alumnxs también encontramos una jerarquización basada en la organización de cada curso en la cual se establecen cargos como presidentx de curso, secretarix y tesorerx. Esta tendencia a entender las relaciones a partir de la concentración en mayor o menor grado de poder es lo que delimitara la naturaleza del humanx en el futuro que incorpora una comprensión del entorno basada en la jerarquización de lxs individuys y por ende de los beneficios y roles que de esta deriven.

La escuela es sin duda alguna uno de los bastiones de reproducción del sistema, que incorpora en las mentes de los seres humanxs todos los conceptos que aseguran la perpetuidad de la opresión. Combatirla en todas sus formas, es primordial a la hora de emprender una lucha contra lo establecido, no podemos olvidar que día a día permitimos que miles de mentes libres comienzan a ser manipuladas para en el futuro cumplir también con la tarea de mantención y reproducción de las prácticas y símbolos que nos han situado en la más baja y egoísta devastación de nuestra propia naturaleza y la del resto de los seres vivos.

K&ÑP

**ÑINXS: QUEREMOS VERLES CRECER
DESCUBRIENDO EL ENTORNO,
JUGANDO Y COMPARTIENDO FELICES...**

**¡POR EL RESPETO A SUS MENTES LIBRES... MUERTE AL
SISTEMA, A LAS PATRIAS, A SUS REPRODUCTORES Y A TO-
DOS SUS SÍMBOLOS!**

Educación libertaria para la emancipación...



No me eduquéis

No me eduqueis,
me siento bien así, siendo yo mismo.
Yo no quiero que me digan que de hacer para orde-
narme
y mantenerme en equilibrio,
pues prefiero, por extraño que les pueda parecer,
la exageración terrible
de las curvas del destino,
quiero sentir cerca mía la explosión de un llanto ami-
go,
y como en la eucaristía, dar mi sangre en un abrigo
eterno, imperecedero por los siglos de los siglos,
quiero sentir en mis días un afán por el suicidio
y de pronto despertar bien, alegre y convencido
de que la vida es el don que mejor me ha convenido,
¡No me eduquéis! pues tengo un camino delante
para partirme la cara
y poder aprender
que la vida no es barata
¡No me eduquéis! no necesito doctrinas
ni elogios ni sanciones,
pues prefiero tomar
mis propias decisiones.

Canción de :

Paradoxus Luporum

Y si teniendo en cuenta el tiempo pasado,
y si mirando lo que podría venir,
no acierto a encontrarme conmigo
dejad que el desorden se apiade de mí.

Mi paz, mi sueño es que, en base a mi albedrío,
pueda decidir que tiene de bueno el mal
y que tiene de malo el bien,
sin más, para mí esto es la libertad.

¡No me eduquéis! pues tengo un camino delante
para partirme la cara
y poder aprender
que la vida no es barata
¡No me eduquéis! no necesito doctrinas
ni elogios ni sanciones,
pues prefiero sacar mis propias conclusiones



EDUCACIÓN Y RACIONALIDAD

Educación Gratuita y de Calidad?

La posibilidad de obtener una educación gratuita y de calidad, sin preguntarse por la lógica que motiva el currículum explícito y oculto que acarrea la institución escolar, los métodos de enseñanza aprendizaje y por su puesto, el sustento teórico de los contenidos escolares, sin comprender la idea de racionalidad y pensar que no terminaremos en la misma historia de siempre, es de una inocencia grotesca. Romper con la educación-instrucción de las elites y fines burgueses y neoliberales, comprende hacerse la pregunta respecto a qué tipo de personas queremos ser y cómo queremos romper con la lógica "racional" que nos impone qué y cómo conocer y pensar el mundo, entendiendo que el desarrollo del individuo se ha desplazado y es preciso volver a repensar sobre nuestros deseos y necesidades que distan de las necesidades impuestas por la sociedad alienante y hegemónica actual.

Iván Illich en *La Sociedad Desescolarizada*, acierta cuando nos dice que la escuela es la reproductora de la sociedad, un albergue para estas formas de saber, en donde, de manera efectiva, se imponen estas formas de aprender y también las formas de actuar.

“Es simultáneamente el depósito del mito de la sociedad, la institucionalización de las contradicciones de este mito, y el lugar donde ocurre el ritual que reproduce y encubre las disparidades entre el mito y la realidad”.

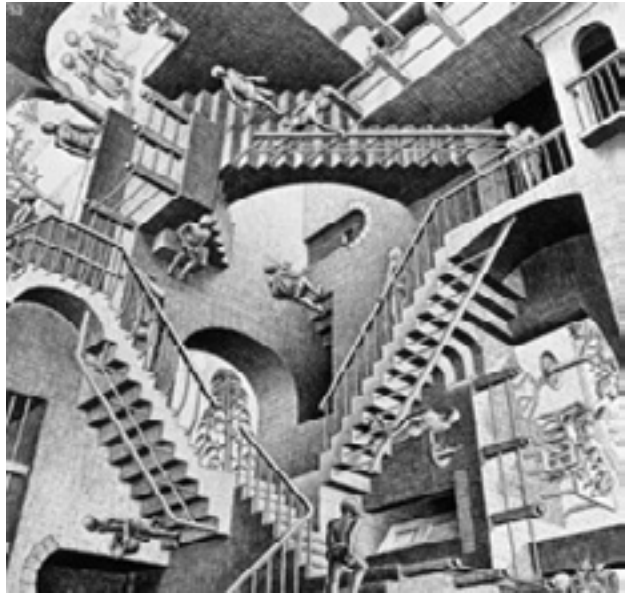
Es con éste currículum con que se albergan los vicios, las costumbres culturales -pero culturales impuestas y por ello la idea de mito- y también el canon del conocimiento: qué es lo que importa saber, cómo se debe aprender y cómo es posible alcanzar ese conocimiento. Sin embargo es reconocible la manera en que trata este sistema como un sistema de mitos, donde las acciones y formas impuestas y estandarizantes, sostienen la naturaleza negativa de esta imposición...no es real.

Yendo más lejos, pensar en la posibilidad de actuar sin comprender que ese actuar no está ya pensado? Las posibilidades de acción, si bien no son determinadas por la mera imposición racional, sí existe una imposición racional que nos coarta la posibilidad de actuar de otras formas, deteniéndonos en justificaciones teológicas, científicas, ideológicas, aludiendo no sólo a la desviación psiquiátrica, el castigo, etc, si no también a las consecuencias nefastas para la humanidad, su historia, su evolución y a los mismos individuos, aquello que estas actitudes conllevarían.

Una alternativa al sistema escolar

En el marco de los inicios del pensamiento crítico respecto a la educación formal, que se desarrolla hacia inicios del siglo XX, repetidamente aparece en los escritos de clásicos y contemporáneos del anarquismo la idea de racionalidad, referidos a la educación como alternativa al sistema educativo formal. --->





Tal como Bakunin, Kropotkin, Ferrer y Guardia, exponen la importancia de entregar una educación racional, alejada de la superstición y la religión, para de esta manera equiparar las imposiciones morales de estos sistemas y avanzar en el desarrollo libre del ser humanx a través de las ideas racionales que podría brindar la ciencia.

Cada unx en su contexto está pensando en acabar con el yugo moralista opresor de la teología, pensando también en la superstición como parte de la ignorancia social, -situación que muy bien podríamos aplicar en la actualidad, cuando muy poco ha cambiado nuestra historia de sincretismos y resistencias-. En concreto, se busca en la educación racional, como salida al pensamiento religioso predominante con la enseñanza de las ciencias, que en aquellos momentos proliferaba rápidamente.

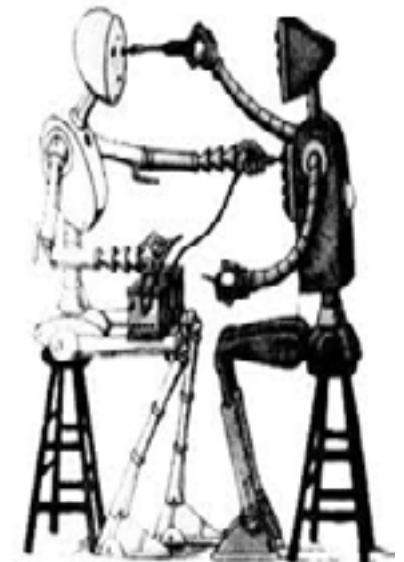
Sin embargo, el concepto de racionalidad, como lo entendemos hoy, está inducido por dos tipo de pensamiento, que siendo muy diferentes y hasta contrapuestos entre sí, han construido para lo que hoy, donde casi por cuestiones de sentido común, entendemos por razón. Estos dos sistemas son: la ciencia y el cristianismo. Es a partir de las lecturas filosóficas que adopta la ciencia a partir de la Ilustración y el sincretismo religioso entre la cosmovisión griega occidental y el cristianismo, es que se conforma el sistema de pensamiento que predomina hasta hoy sobre las ideas que ordenan y también sobre las que desordenan el mundo, como vemos.

La ciencia se aleja de la filosofía en el momento en que comienza a ser imperativa la especialización de áreas de interés y de tecnologización, respondiendo a un objetivo económico. Deja de pertenecer al ámbito de la educación individual y se transforma en una herramienta mecanizada, ultra especializada y sustentada por un método de experimentación que pregona fiabilidad y veracidad.

Es cierto que ámbitos muy importantes de la ciencia responden a necesidades básicas del ser humanx, como también a necesidades de segundo orden y por su puesto a las de las inmensas sociedades de las que somos parte. “Necesidades” de que hoy en día dependemos brutalmente, costando para algunos y pagando para el resto, el precio del genocidio cultural e individual, de la autonomía y ejercicio propio del ser en el mundo.

Volver a aprender

El concepto filosófico griego de “epimeleia” abre un campo interesante como aplicación práctica hacia una nueva forma de comprender el aprendizaje. Entendamos que la “verdad” corresponde a alcanzar el conocimiento de aquello que nos rodea y nos convierte en individuos dotados de una subjetividad que nos rige, pero no de una manera coercitiva, ni absoluta, sino como sujetos que son capaces de alcanzar un desarrollo individual y por ende social de forma autónoma y libre, no estricta ni lineal, si no que absolutamente modificable y cambiante a medida que nos relacionamos con esta verdad. Es por ello que me quiero referir a la idea del “cuidado de sí mismo” o “epimeleia heautou” como lo rescata y desarrolla Foucault.



“La razón de que esté en la sombra se debe en gran parte a que esta moral tan estricta -surgida del principio ocúpate de tí mismo-, a que éstas reglas tan austeras, nosotros la hemos retomado de otros sistemas de pensamiento, -ya que aparecen tanto en la moral cristiana como en la moral moderna no cristiana, pero en un clima totalmente distinto-”. (Foucault, M. 1984, pp 36)

A lo que quiere llegar el autor, es a rearmar la idea del ocuparse de sí mismo, ya no como egoísmo -como lo tergiversa el cristianismo- si no como un ejercicio espiritual -tampoco como lo entiende la misma doctrina- si no como la posibilidad de que la verdad interfiera en el individuo para hacerlo un ser con el poder de actuar. Con la llegada del cartesianismo, esta verdad -nos dice- pasa a ser alcanzable sólo a través del acto del conocimiento de determinado sujeto, en determinadas condiciones.

“El sujeto actúa sobre la verdad, pero la verdad ha dejado de actuar sobre el sujeto”. (íbidem, pp 41)

Esta separación propicia la llamada ciencia y la separa como proceso intrínseco del ser humano, transformando el saber en un proceso social objetivo acumulable.

Existiendo esta experiencia divisora de la ciencia es que probablemente hoy en día es poco lo que podamos comprender del mundo y no sólo de lo que nos rodea, si no también de nosotros mismos. No comprendemos por qué debemos saber tales o cuales cosas, no existe relación entre un ente que habla y otro que memoriza, no se necesita comprender lo que se sabe, ni para qué se usa...aunque eso ya está pensado y calibrado. La idea que nos propone Foucault, pretende precisamente una nueva forma de aprendizaje, ya no como conocimiento pasivo y acumulable, si no como un proceso que permite un desarrollo individual del ser humano, libre de toda imposición homogeneizante.

La relación que existe entre la educación y la idea de racionalidad implica una tensión de suma importancia si entendemos que es posible en esta relación un cambio real y radical, tanto en la forma cómo se nos dice que se aprende y la forma en cómo podemos generar un cambio concreto dando un giro a la forma en cómo se aprende y las posibilidades que ese aprendizaje debiese darnos.

A esto, sumemos la necesidad de acción. La moral que reprime el accionar, concentra su artillería en este tipo de racionalidad: en el bien y el mal, en lo verdadero y lo falso, en lo científico y en lo supersticioso, etc.

Otra de las tantas ideas antiguas que nos ayudan a desarmar y destruir esta idea de racionalidad y verdad científica y moral, tienen que ver con lo que algunos filósofos prestaron detenida atención: la moral cínica¹, y a esto me permito sólo un párrafo:

“La consigna por excelencia de los cínicos era “altera el valor de la moneda”: “se trata de sustituir las formas y los hábitos que marcan de ordinario la existencia y le dan su rostro por la efigie de los principios tradicionalmente admitidos por la filosofía”².(Santiago, Gustavo. 4 de marzo de 2011, ADNcultura, de La Nación)



“El coraje cínico de la verdad –sostiene Foucault- consiste en lograr que los individuos condenen, rechacen, menosprecien, insulten la manifestación misma de lo que admiten o pretenden admitir en el plano de los principios”. No se trata de proponer a los hombres que busquen refugio en otro mundo o en otra vida, sino de que sean capaces de construir una vida y un mundo diferentes”. (ídem)

Tiendo a creer que la tendencia a ceder nuestra capacidad de poder hacer y hacernos, de poder destruirnos, de poder crearnos y crear en conjunto, están limitadas por la aceptada lógica de la racionalidad moral y científica, que con mucha “inocencia” fueron aceptando los reinos, los estados, las naciones, las academias...

Una incógnita siempre abierta

Surgen las interrogantes acerca de cómo generar cambios radicales en nosotros mismos y en los demás sin un cambio radical en la forma en que ordenamos nuestros días aprendizajes, cómo los aplicamos en nosotros mismos y con los demás. Es necesario. Los conceptos a que nos acercan tantos libros e ideas individuales, debiera dejar de ser una doctrina de ideas de cómo pensar y cómo actuar, para ubicarlas en el ámbito de los impulsos-ideas de cómo desarmar tales doctrinas alienantes, coercitivas.

La educación como una doctrina de cómo se enseña y se aprende, debiera ser una acción individual y en conjunto acerca de cómo podemos y/o queremos relacionarnos con nosotrxs mismxs, con los otros y con el mundo, ya no un molde de individuxs carentes de creación, rebosantes de egoísmo y resignados en la increíble tarea de consumir nuestra miseria, ya no como pobres máquinas especializadas en conocimiento y homogeneizadas en su acción, es por ello que este ensayo no pretende ser más que ideas presentadas para armar una reflexión al respecto, lo real siempre queda en la práctica.

K

1

1 De kinicos, el perro de Diógenes, quien es considerado uno de los principales expositores de la llamada escuela cínica, donde se critica la forma de vida de la Grecia de ese tiempo, creando sátiras en contra de la materialidad y riquezas. Se alude a Kinicos como una forma de entender su comportamiento desestructurado, caótico y poco convencional: similar a un perro.

2 Sobre El Coraje de la Verdad de Michel Foucault. Publicado por Gustavo Santiago en ADNcultura, de La Nación, el viernes 4 de marzo de 2011. <http://filosofia-intensa.blogspot.com/2011/03/michel-foucault-el-coraje-de-la-verdad.html>

Bibliografía

Foucault, M. 1984. La Hermenéutica del Sujeto. La Piqueta, Madrid.

Illich, I. 1971. La Sociedad Desescolarizada. México 1985. http://www.mundolibertario.org/archivos/documentos/IvnIllich_lasociedaddesescolarizada.pdf

Santiago, G. 2011. “Michel Foucault: El Coraje de la Verdad”. Viernes 4 de marzo, ADNcultura. <http://filosofia-intensa.blogspot.com/2011/03/michel-foucault-el-coraje-de-la-verdad.html>

ROLES Y ESTEREOTIPOS SEXISTAS EN LA ESCUELA CAPITALISTA

La escuela carcelaria se reproduce por doquier, miles de escuelas, miles de estudiantes, miles de presxs sumidos en la competitividad, reproduciendo la vida que les espera afuera, cuando “ya estén listos”, con las herramientas y los “conocimientos” necesarios para ser parte del engranaje.

La discusión de moda es la gratuidad, cómo financiar la educación para que esté al alcance de todxs. Por esto, largo tiempo ya se lleva cuestionando el lucro. Los sucios negocios educativos salen a la luz, aparecen figurillas por doquier, alimentando su ego con cámaras y discursos, entregándose al gran espectáculo. Pero mientras tanto, la institución escolar continua perpetuando el sistema de dominación. El gran cuestionamiento entonces no radica en el cómo, sino en el identificar ¿para qué se nos está educando?.

La escuela capitalista, ha cumplido fiel e históricamente con el mantenimiento de las cúpulas de poder y la adaptación de las vidas de lxs dominadx a las necesidades económicas, sociales y políticas del sistema.

El adiestramiento se realiza desde las más profundas expresiones humanas, influenciando incluso las relaciones de socialización básicas naturales entre lxs seres vivxs, siempre bajo una perspectiva jerárquica, que fomente la hegemonía de unxs sobre otrxs.

Es así como la escuela hace propia la lógica autoritaria, manifestándola en toda su orgánica, plasmando en el ideario de la colectividad escolar, el poder como base de las relaciones entre individux, desde el director hasta el alumnado.

El orden jerárquico se nos impone, a partir de la enseñanza, inculcándonos categorizaciones que desde pequeñxs nos norman, otorgándonos roles y estereotipos de imagen, que condicionan los comportamientos que nos determinan como personajes

“normales”, fáciles de encajar en una sociedad discriminatoria.

Las categorizaciones (de edad, sexo, etc.) segregan a unxs pocxs, desestimando sus aptitudes, sus capacidades integrales de desarrollarse como individux autónomxs en plenitud; a partir de estas estandarizaciones, respondemos a parámetros que limitan nuestros sentidos, sentimientos, acciones, etc., estableciéndose estas como un mecanismo de control social, bajo el cual se busca la homogenización y sumisión de lxs individux.

Entonces se nos presenta con urgencia, identificar aquellos roles y estereotipos que norman las diversas y naturales formas de ser, determinando bajo que métodos estos penetran en nuestras mentes, convirtiéndose en enemigos internos a los cuales nos enfrentamos constantemente en nuestra vida cotidiana.

En este proceso, el patriarcado aparece como un eje fundamental en la reproducción del sistema de relaciones de poder, utilizando como medio de transmisión, instituciones autoritarias como la escuela y la familia. Entonces lxs individux comienzan a ser diferenciados, incluso en base a sus características biológicas genitales que determinarán su accionar, sufrimientos y represiones futuras.

Desde antes de nacer, ya se nos identifica como mujer u hombre, entonces, se comienza a preparar el recibimiento del o la bebé con vestimentas, juguetes, adornos y decoraciones basadas en el estereotipo niña/niño. Vestido rosa para niñas, pantalones azules para niños, aros y muñecas para las niñas, autos de juguete y pintura celeste para decorar el espacio del niño, etc.



En un tiempo más, se encargarán de salvaguardar muy bien la idea de “hipersensibilidad de la niña”, y por supuesto, la represión de la emocionalidad en el niño, recalcándole que “los niños no lloran”.

Estas y un sin fin de cargas sexistas patriarcales, serán rápidamente resguardadas por el proceso carcelario de educación, con el fin de evitar cualquier disidencia a lo establecido, cualquier quiebre del sistema de dominación.

Entonces en la escuela, se enfatizará en implantar las normas que regirán las vidas de todxs lxs pequeñxs; ya no tendrán un baño mixto, ahora la genitalidad de cada unx determinará el espacio físico donde orinar. Los niños deberán tener el pelo corto, las niñas lo tendrán largo. Los niños tendrán que utilizar uniforme de “varón”, por otro lado las niñas uniforme de “dama”. En educación física, cada “categoría” de humanx tendrá su propio juego, los niños jugarán al fútbol y las niñas harán cinta, etc. Las formas de interactuar entre ambxs “tipos de humanxs”, son consideradas dentro de la normativa impuesta, y las jerarquizaciones ya internalizadas en las conciencias de ambxs, se transforman en experiencias concretas. Según Falquet (2004: 15) *“en la mayoría de las culturas hoy conocidas y existentes, dominan arreglos sociales netamente patriarcales y basados en la heterosexualidad como norma obligatoria”*.



Así mismo, pronto se hará presente el sentimiento de control por sobre el o la otrx, de apropiación de unx o más individuxs bajo el yugo del “amor establecido”.

El binarismo Mujer-Hombre del sistema heteronormativo, se traduce en la necesidad de establecer una diferencia que propone que ambxs son complementarixs y DEBEN relacionarse según los patrones sexuales establecidos.

“Dicho sistema heterosexual descansa sobre la estricta división de la humanidad en dos sexos que sirven de base para construir dos géneros rigurosamente opuestos, y forzados a mantener unas muy desiguales relaciones de “complementariedad” (Falquet, 2004: 20)

Entonces, aquellxs pequeñxs siguen su desarrollo, creciendo condicionados, comienzan a descubrir sus cuerpos categorizados bajo esa genitalidad y se encuentran con sus deseos, pero el control institucionalizado ya ha invadido incluso sus más íntimas intenciones. Las comprensiones de su sexualidad, se basan en la reproducción de una sociedad heterosexual que no oprime solamente a aquellxs que en algún momento se definan como gays o lesbianas, sino a todxs aquellxs que son dominadxs, ya que se crea una diferencia para ejercer control sobre ella (Wittig, 1992). Todas estas imposiciones, aparecen alterando la capacidad de relacionarse unxs con otrxs, influenciando las interacciones entre individuxs, que reprimen sus deseos a tal nivel que se provocan daños a si mismxs y/o al resto. Nuestrxs cuerpxs van siendo manipulados, nuestras nociones van siendo direccionadas, y los bombardeos mediáticos, funcionan como un aliado perfecto para esta domesticación.

Los estereotipos de belleza de la televisión, se encarnan en dolorosos y tristes intentos de imitación, ocupando también un papel perpetuador del estereotipo y rol sexista, posicionándose como un órgano propagandístico del orden patriarcal.

Las escuelas capitalistas, y con esto nos referimos a todas aquellas instituciones escolares que sustentan y reproducen el sistema de dominación (incluyendo proyectos Waldorf, agroecológicas y Montessori, que no hacen más que reformar métodos educativos para la futura inclusión en un “capitalismo sustentable y/o espiritual”), son responsables de “enseñar” a segregar, discriminar y conservar la norma sexista, estableciéndola como fundamento de la familia autoritaria y a su vez a ésta como núcleo de la sociedad capitalista.

Se hace necesario combatir e interrumpir esta transmisión, para ello es primordial entender cómo se perpetúan las relaciones de poder a través de la familia, la escuela y los medios de comunicación masivos...



En lo que a pedagogía libertaria respecta, es fundamental tener en cuenta estos factores de conservación y transmisión, considerándolos al momento de destruir la presencia del autoritarismo y la jerarquización en las retroalimentaciones de aprendizaje y convivencias cotidianas, así mismo, partiremos primero por destruir cada residuo de aquella formación autoritaria en nuestras propias mentes, para lograr una liberación profunda de nuestras relaciones y no reemplazar un tipo de transmisión por otro menos violento, sino abolir todo tipo de reproducción de roles, estereotipos y relaciones de poder.

Ñ.P.

Bibliografía:

Falquet, Jules. Breve reseña de algunas teorías lésbicas. Fem-e-libros, México, 2004.

Wittig, Monique. El pensamiento heterosexual y otros ensayos. EGALES, S.L. Barcelona, 2006.

**DESTRUYE
el
SEXISMO**



LA COMPETITIVIDAD Y EL APOYO MUTUO



La educación, palabra proveniente del latín “educare” se refiere a formar; instruir y obedecer con normas y valores, como proceso multidireccional mediante el cual se transmiten conocimientos, costumbres y formas de actuar. La educación no sólo se produce a través de la palabra, también está presente en todas nuestras acciones, sentimientos y actitudes. A través de la educación que actualmente tenemos, la competencia nos es inducida mediante distintos medios e instituciones, creando desde pequeños individuos formados para competir, haciéndonos guiar por la satisfacción individualista. La competitividad del individuo es inculcada en nuestra conciencia desde la primera instrucción de valores, ya sea desde la educación formal o no formal, el individuo razona desde su entorno familiar hasta que entran a otra institución como lo es el colegio, con un tipo de adiestramiento servil al sistema, dejando a un lado la infancia, los juegos y la sana ingenuidad de los individuos pequeños, direccionándonos a ser el mejor productor para el capital. Al llegar a la educación superior, entramos a otro tipo de competitividad, orientada esencialmente a lo laboral.

En la educación actual los juegos didácticos y los métodos de enseñanzas están dirigidos para competir. Los educadores separan entre las habilidades intelectuales y las manuales, así como en un ámbito laboral diferencian en un tipo de trabajo práctico-manual (obreros) e intelectual (ingeniero, etc).

La educación tradicional se ha encargado estratégicamente de separar jerárquicamente las relaciones de apoyo mutuo, enseñándonos, que desde los principios de las civilizaciones han existido jerarquías de poder, intentando de esta manera demostrar que es imposible cambiar la sociedad actual, lo que conduce a la conformidad y a seguir alimentando la competencia individual, otorgándole cada vez más importancia al sobresalir ante otros para obtener mayores riquezas y así intentar mejorar falsamente tu entorno, pero no el entorno de todos, un ejemplo de esto sería “la evolución del hombre” del llamado darwinismo social.

A lo largo de mis años en la educación tradicional me enseñaron que cada individuo debe luchar por ser el mejor, por tener más, para así ser parte de este sistema autoritario y sobresalir ante otros individuos, lo cual es netamente algo individualista y al momento de criticarlo, salen con sus teorías darwinianas, de que la evolución fue así un medio de competencia donde prevalece el más fuerte, lo cual ha favorecido al sistema actual a lo largo de todos estos años de educación militarizada y de dependencia al poder, por ende no apartir del apoyo mutuo ni de la colectividad para así ser una sociedad libre...

La competencia a lo largo de la historia, siempre ha alejado al ser humanx de alcanzar su libertad, el Estado se aprovecha de los valores competitivos y la falta de apoyo mutuo en la sociedad, ya sea de forma manual, emocional e intelectual. La competencia es un retroceso para aspirar a la sociedad libre, porque en sí el apoyo que se nos dice dar de parte del Estado, es aceptado a partir de una visión conformista, de la esclavitud cotidiana. En la educación tradicional nos enseñan a competir por poder y riquezas, lo que nos reprime totalmente el hecho de ser solidarios y apoyar a nuestrxs compañerxs. Para terminar comparto una cita de Kropotkin para la reflexión:

“La sociedad, en la humanidad, de ningún modo se ha creado sobre el amor ni tampoco sobre la simpatía. Se ha creado sobre la conciencia -aunque sea instintiva- de la solidaridad humana y de la dependencia recíproca de los hombres. Se ha creado sobre el reconocimiento inconscientes semiconsciente de la fuerza que la práctica común de dependencia estrecha de la felicidad de cada individuo de la felicidad de todos, y sobre los sentimientos de justicia o de equidad, que obligan al individuo a considerar los derechos de cada uno de los otros como iguales a sus propios derechos”.

Debemos romper con toda competitividad, y por ende de cada supremacía de quien es el más fuerte o quien tiene mayor intelecto, cada humanx tiene distintas capacidades, pero esas capacidades se pueden complementar en el apoyo mutuo, es lo que nos ayudará a evolucionar para una sociedad libre, la competencia solo nos reprime.

Niñx



La importancia de Ferrer i Guardia para el movimiento estudiantil

Los últimos años, la problemática en torno a la enseñanza y el sistema educativo vuelven a estar presente en los debates del movimiento libertario en la región chilena, el resurgir del movimiento anarquista de las últimas dos décadas, condimentado por las revueltas estudiantiles de 2006 y 2011, ha propiciado que áreas como la educación libertaria, el rol del profesor, los métodos pedagógicos y el modo de administración de las escuelas y universidades, vuelvan a ser temas recurrentes en el anarquismo y el pensar social. En estas discusiones, diversos nombres de pedagogos y activistas libertarios de la enseñanza se desempolvan desde los viejos armarios de la utopía, entre ellos un nombre se repite y destaca: Francisco Ferrer i Guardia.

Francisco Ferrer i Guardia nace en Alella, un pueblo costero cerca de Barcelona, provenía de una familia relativamente acomodada, propietaria de viñedos, conservadora y católica. A temprana edad abandonará dicho entorno, trabajando en diversos oficios y posteriormente como revisor de trenes en la ruta Barcelona-Port Bou. Ferrer vive en una época que se caracteriza por la cuestión social, el alto analfabetismo, un proletariado incipiente y un movimiento obrero dinámico; desde la juventud se relaciona en un ambiente de personas con inspiraciones antimonárquicas, masones, republicanos, pero también con librepensadores y anarquistas.

Tras el fallido motín republicano de 1886, Francisco Ferrer i Guardia se exilia a París, donde se desempeña como profesor de castellano, continuando su actividad política y permanente formación autodidacta. Tras 15 años de exilio en París, vuelve a Cataluña para fundar la Escuela Moderna (nombre que también lleva el libro compilatorio de sus textos sobre enseñanza editado después de su muerte) en la calle Bailen de Barcelona, el 8 de septiembre de 1901, con un total de 30 alumnos, 12 niñas y 18 niños.

La Escuela Moderna de Francisco Ferrer i Guardia

En la propuesta educativa de Ferrer, la escuela se concibe como un escenario libre de jerarquías, donde el profesor es un compañero y las prácticas autoritarias y el verticalismo, la religión y sus dogmas, son desterrados de la convivencia y las tareas educativas. Para Ferrer, la educación liberadora es aquella donde la escuela contempla una “enseñanza racional y científica [que] ha de persuadir a los futuros hombres y mujeres que no han de esperar nada de ningún ser privilegiado (ficticio o real), y que pueden esperar todo lo racional de sí mismos y de la solidaridad libremente organizada”, (...) Donde “los niños y niñas lleguen a ser personas instruidas, verídicas, justas y libres de todo prejuicio. Para ellos, sustituirá el estudio dogmático por el razonado de las ciencias naturales.” (La Escuela Moderna)

La Escuela Moderna presenta al profesor como un facilitador de elementos libertarios para

el aprendizaje en solidaridad, donde a las niñas y niños se les alienta a la reflexión, pero a la vez se les otorga sin complejos, respuestas claras desde la ciencia y el antiautoritarismo, estimulando el pensamiento crítico contra los dogmas religiosos, el nacionalismo y el militarismo; Ferrer es consciente de que en las tareas del control social del capitalismo, las instituciones lejos de abandonar la enseñanza de doctrinas autoritarias, lo que han hecho es reemplazar las figuras religiosas por los valores ciudadanistas y patriotas, con tal de seguir inculcando a través del sistema educativo enseñanzas en función de los intereses del poder, facilitando de este modo la dominación social: “Dios era reemplazado por el Estado, la virtud cristiana por el deber cívico, la religión por el patriotismo.” (ibíd.)

Ferrer i Guardia pretende fomentar la evolución progresiva de la infancia, evitando los dogmas, sistemas y “moldes que reducen la vitalidad a la estrechez de las exigencias de



una sociedad transitoria que aspira a definitiva; soluciones comprobadas por los hechos, teorías aceptadas por la razón, verdades confirmadas por la evidencia, eso es lo que constituye nuestra enseñanza, encaminada a que cada cerebro sea el motor de una voluntad, y a que las verdades brillen por sí en abstracto, arraiguen en todo entendimiento y, aplicadas a la práctica, beneficien a la humanidad sin exclusiones indignas ni exclusivismos repugnantes.” (ibíd.)

Ni premios ni castigos

Para evitar tensiones y sentimientos de competencia en la comunidad educativa, y pensando sobre todo en el bien de las niñas y niños, en La Escuela Moderna no habrá “premios, ni castigos, ni exámenes en que hubiera alumnos ensoberbecidos con la nota de sobresaliente, medianías que se conformaran con la vulgarísima nota de aprobados ni infelices que sufrieran el oprobio de verse despreciados por incapaces.” (...) “Los exámenes clásicos, aquellos que estamos habituados a ver a la terminación del año escolar y a los que nuestros padres tenían en gran predicamento, no dan resultado alguno, y si lo producen es en el orden del mal. Estos actos, que se visten de solemnidades ridículas, parecen ser instituidos solamente para satisfacer el amor propio enfermizo de los padres, la supina vanidad y el interés egoísta de muchos maestros y para causar sendas torturas a los niños antes del examen, y después, las consiguientes enfermedades más o menos prematuras.” (Ibíd.)

Educación como contramensaje

Como bien describe Cappelletti, “un rasgo fundamental de la Escuela Moderna es su carácter social y cultura contestataria. No se trata, como en toda enseñanza tradicional, de adaptar al educado a la sociedad tal cual ella existe, sino, por el contrario, de prepararlo para tener una visión crítica del medio en que vive y para ser capaz de transformarlo desde sus mismos fundamentos.” (Francisco Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria)

“No tememos decirlo: queremos hombres capaces de evolucionar incesantemente; capaces de destruir, de renovar constantemente los medios y de renovarse ellos mismos; hombres cuya independencia intelectual sea la fuerza suprema, que no se sujeten jamás a nada; dispuestos siempre a aceptar lo mejor, dichosos por el triunfo de las ideas nuevas y que aspiren a vivir vidas múltiples en una sola vida.” (La Escuela Moderna)

Antiestatismo y antiautoritarismo

Para Francisco Ferrer es importante la autonomía pedagógica respecto a las instituciones estatales, es consciente de que el mayor interés de las clases dominantes es perpetuarse en el poder y para ello: “Los gobiernos se han cuidado siempre de dirigir la educación del pueblo, y saben mejor que nadie que su poder está totalmente basado en la escuela y por eso la monopolizan cada vez con mayor empeño.” (ibíd.) por tanto, considera que sería un error confiar “solamente en el Estado, en las Diputaciones o en los Municipios, la construcción, dotación y dirección de los establecimientos escolares; (...) si con la pedagogía moderna nos proponemos educar e instruir a las nuevas generaciones demostrando a la vez las causas que motivaron y motivan el desequilibrio de la sociedad; si con la pedagogía moderna pretendemos preparar una humanidad feliz, libre de toda ficción religiosa y de toda idea de sumisión a una necesaria desigualdad económico-social, no podemos confiarla al Estado ni a otros organismos oficiales, siendo como son sostenedores de los privilegios, y forzosamente conservadores y fomentadores de todas las leyes que consagran la explotación del hombre, inicua base de los más irritantes abusos.” (ibíd.)

Ferrer desea una pedagogía desde y para la libertad, que se “preocupe de desterrar de las mentes de los alumnos aquellos principios informadores que dividen a los hombres, como la religión, el falso concepto de la propiedad, la patria, y la familia, para permitirles disfrutar del bienestar y la libertad que todos deseamos, pero que muy pocos, desgraciadamente, pueden alcanzar.” (Carta a José Prat, 29 de septiembre 1900)

Vemos así como coincide paralelamente con el anarquista italiano Errico Malatesta, en la necesidad de acabar con la creencia del principio de autoridad, como cimiento ético y moral para una convivencia libre en igualdad.

“Sabemos que lo esencial, lo indiscutiblemente útil consiste no ya en matar la persona de un rey, sino en matar a todos los reyes –los de las Cortes, de los Parlamentos y de las fábricas– en el corazón y la mente de la gente; es decir, en erradicar la fe en el principio de autoridad al cual rinde culto una parte tan considerable del pueblo.” (Malatesta, “Causa ed Effetti”, 22 de septiembre de 1900)

Sin subvenciones

La crítica al estatismo y sus instituciones, además de las prácticas libertarias en el contexto específico educativo se expresaba también en el rechazo a las subvenciones, la Escuela Moderna apostaba por la autonomía y el autofinanciamiento, lejos de las burocracias y de recursos monetarios que acostumbran a esperar de ‘superiores’ lo que solo puede venir de la propia iniciativa y organización de los interesados.

“Tristeza e indignación me causó leer la lista de subvenciones que el Ayuntamiento de Barcelona votó para ciertas sociedades populares que fomentan la enseñanza. Vimos cantidades destinadas a Fraternidades Republicanas y otros centros similares (...). Que suceda esto entre gente católica y ultra conservadora se comprende, ya que el predominio de la iglesia y de la sociedad capitalista puede sólo mantenerse gracias al sistema de caridad y protección bien entendidas con que dichas entidades saben contener al pueblo desheredado, siempre conformado y siempre confiado en la bondad de sus amos. Pero que los republicanos se transformen de revolucionarios que deben ser, en pedigüños, cual cristianos humildísimos, eso sí que no podemos verlo sin dar la voz de alerta a los que de buena fe militan en el campo republicano.” (...) Pátese que por la ignorancia de la realidad de las cosas en que vegetan los católicos lo esperen todo de un dios; de un san José, o de otro mito semejante, ya que si bien no pueden asegurarse de la eficacia de sus plegarias en esta vida, se consuelan en la creencia de ser correspondidos después de muertos.” (La Escuela Moderna)

Como vemos, Para Francisco Ferrer i Guardia era fundamental la autonomía de las escuelas libertarias, el racionalismo no podía estar en manos de los dogmas de las instituciones gubernamentales ni eclesiásticas, la educación para la libertad debe crecer desde la igualdad en antagonismo con la jerarquía del Estado, Dios y la Iglesia. Es el Estado la organización injusta y jerárquica de la sociedad que protege los intereses de la burguesía y propicia la dominación capitalista. Es Dios, la pesada roca inexistente que baila sobre los anhelos de las personas incapaces de construir su propia escalera hacia el infinito de la libertad. Es la iglesia, expresión terrenal de dichas creencias religiosas, que mediante sus dogmas facilitaban, ayer como hoy, el culto a la autoridad, difundiendo abiertamente el machismo, la misoginia y la organización patriarcal de la sociedad.

La Escuela Moderna, por tanto, se levantará en contraposición a dichos elementos coartadores de la libertad, rechazando las subvenciones del Estado y los programas y métodos autoritarios de enseñanza, el verticalismo y la competencia.

En resumen, La Escuela Moderna antepone la libertad en solidaridad, es decir, el anarquismo frente al autoritarismo y los dogmas como base ética para el aprendizaje.

Patriarcado y feminismo

En Francisco Ferrer observamos un interesante feminismo temprano de siglo XX, que se manifestó en el compromiso abierto por la igualdad, combatiendo con la razón y desde la libertad, los prejuicios religiosos y el patriarcado. Compromiso que materializó en la Escuela Moderna a través de la coeducación de sexos, práctica que aunque hoy no nos parezca una innovación, para la época constituyó un gran avance contra el desorden moral impuesto por el conservadurismo imperante.

“Padecería ceguera de inteligencia quien no viese que, bajo la inspiración del sentido cristiano, están las cosas, respecto al problema de la mujer, en el mismo ser y estado que lo dejara la Historia Antigua: o quizás peor, y con agravante de mucho peso. Lo que palpita, lo que vive por todas partes en nuestras sociedades cristianas como fruto y término de la evolución patriarcal, es la mujer no perteneciéndose a sí misma, siendo ni más ni menos que un adjetivo del hombre, atado continuamente al poste de su dominio absoluto, a veces... con cadenas de oro. El hombre la ha convertido en perpetua menor. Una vez mutilada ha seguido para con ella uno de los términos de disyuntiva siguiente: o la oprime y le impone silencio, o la trata como niño mimado... a gusto del antojadizo señor.” (La Escuela Moderna) Para llevar a la práctica la crítica a los valores del Clero en la convivencia educativa, la coeducación de sexos para Francisco era de “una importancia capitalísima, no sólo una circunstancia indispensable para la realización del ideal que considero como resultado de la enseñanza racionalista, sino como el ideal mismo.” (ibíd.)

Para Ferrer el hombre no es inferior ni superior a la mujer, sino que ambas formas sexuales presentan cualidades distintas, heterogeneidad donde no caben comparaciones que justifiquen la desigualdad en la convivencia social, “La mujer no debe estar recluida en el hogar. El radio de su acción ha de dilatarse fuera de las paredes de las casas: debería ese radio concluir donde llega y termina la sociedad.” (ibíd.)

Escuela como cárcel y disciplinamiento

La escuela, para Francisco es un recinto que facilita personas funcionales y dóciles para la sociedad. La educación autoritaria prepara a los alumnos y alumnas acordes a las relaciones de dominación, educando para ello, desde y para la dominación a través del disciplinamiento.

“La escuela sujeta a los niños física, intelectual y moralmente para dirigir el desarrollo de sus facultades en el sentido que se desea, y les priva del contacto de la naturaleza para modelarles a su manera. He ahí la explicación de cuanto dejo indicado: el cuidado que han tenido los gobiernos en dirigir la educación de los pueblos y el fracaso de las esperanzas de los hombres de libertad. Educar equivale actualmente a domar, adiestrar, domesticar. (...) Para realizarla se han inspirado sencillamente en los principios de disciplina y de autoridad que guían a los organizadores sociales de todos los tiempos, quienes no tienen más que una idea muy clara y una voluntad, a saber: que los niños se habitúen a obedecer, a creer y a pensar según los dogmas sociales que nos rigen.” (ibíd.)

Reflexiones similares en torno al sistema educativo encontramos en Eliseo Reclús, en una carta enviada a Ferrer publicada en el número 6 del año 2º del Boletín de la Escuela Moderna donde se explaya sobre temas relacionados con la geografía, señala: “Tarde o temprano, siempre demasiado pronto, llega el tiempo en que la cárcel de la escuela encierra al niño entre sus cuatro paredes; y digo cárcel, porque el establecimiento de educación lo es casi siempre, ya que la palabra escuela perdió hace mucho tiempo su primera significación griega de recreo o de fiesta.” (La Escuela Moderna)

Para Francisco Ferrer la educación autoritaria no ayuda a generar el desarrollo espontáneo de las facultades físicas y morales de las niñas y niños, sino que trata de imponer pensamientos hechos, impidiendo así al alumno a no “pensar de otra manera que la necesaria para la conservación de las instituciones de esta sociedad; de hacer de él, en suma, un individuo estrictamente adaptado al mecanismo social.” (ibíd.)

Ferrer es enfático al insistir que para la clase dominante y los gobiernos la “instrucción no es más que un medio de dominación en manos de los directores, quienes jamás han querido la elevación del individuo, sino su servidumbre (...) Basta que conserven el espíritu de la escuela, la disciplina autoritaria que en ella reina,

para que todas las innovaciones les beneficien. Para que así sea, vigilarán constantemente; téngase la seguridad de ello.” (ibíd.)

Otras características de la escuela de Ferrer es el cuidado por la higiene (clave para combatir las enfermedades que sacudían con fuerte virulencia aquella época), la coeducación de clases sociales, el contacto con el entorno social y la naturaleza, la publicación del Boletín (órgano informativo de la Escuela Moderna), las conferencias dominicales abiertas a padres y a todos los interesados, la llamada educación integral (desarrollada previamente en escritos por Proudhon, Bakunin y Kropotkin, entre otros) y la biblioteca como estímulo a la lectura, para lo cual Ferrer contó con la colaboración de Jean Grave a través de Las Aventuras de Nono, libro que inspiró la imaginación de la comunidad educativa en el pensar y hacer de la sociedad libertaria.

A modo de conclusión

La importancia de Francisco Ferrer i Guardia radica en que a través de la Escuela Moderna materializó sus críticas contra la desigualdad social y la educación autoritaria, transformándose en un interesante antecedente teórico y práctico de educación anarquista. En La Escuela Moderna reemplazaron los exámenes de la educación competitiva por la solidaridad, los castigos por el entendimiento, la escuela cárcel por aulas de la horizontalidad del saber libre, sin dominación, donde los niños y niñas sin distinción de clase social, aprendían jugando, pero a la vez, comprendiendo desde la tierna infancia las injusticias del mundo que les rodeaba.

Hoy resulta muy recomendable la relectura de Francisco Ferrer i Guardia, sobre todo porque la dominación social, hoy como ayer, se caracteriza por la mercantilización de las relaciones sociales, donde el control del capitalismo se reprodu-

ce en las universidades y escuelas desde la temprana infancia, con métodos agresivos de adoctrinamiento, ser alguien en la vida, prosperar, llegar lejos, nos repiten una y otra vez, consignas que nos envenenan el pensamiento con ambiciones y miedos que a su vez generan sentimientos competitivos funcionales a una sociedad desigual, militarista y patriarcal, donde aún a los niños se les llama ‘mariquitas’ por jugar con muñecas y donde a las niñas se les enseña que entre ellas no se pueden besar, ni amar, y que deben estar atractivas ‘para el hombre que las cuidará’.

Ferrer también es la diversidad de la acción, la enseñanza libertaria como práctica política, pero también la acción política como práctica libertaria. Compaginó la difusión pedagógica participando activamente en los sucesos políticos de la época y como editor del Periódico Libertario Huelga General. En definitiva, la flama negra de Alella, es un ejemplo para praxis de la enseñanza libertaria y el candado al olvido de los que luchan.

La Escuela Moderna cierra sus puertas el año 1906 producto de la criminalización contra Ferrer i Guardia, debido al atentado contra Alfonso XIII donde se vio involucrado Mateo Morral, bibliotecario de la Escuela Moderna, tras lo cual Ferrer es encarcelado, pero a los meses es absuelto.

Francisco Ferrer finalmente pagará con su vida los intensos años de agitación antiautoritaria cuando un tribunal corrupto le declara culpable de ser instigador de la semana trágica de Barcelona, revuelta antimilitarista contra la guerra imperialista del Estado español contra Marruecos. Francisco Ferrer i Guardia muere la mañana del 13 de octubre de 1909 en el cerro que contempla el puerto de Barcelona, fusilado por el Estado, la ambición capitalista y por el miedo a la libertad.

@tierrarevuelta



Protesta por el fusilamiento de Ferrer

REFLEXIONES SOBRE LA COEDUCACIÓN DE CLASES SOCIALES

“Pero la Escuela Moderna obra sobre los niños a quienes por la educación y la instrucción prepara a ser hombres, y no anticipa amores ni odios, adhesiones ni rebeldías, que son deberes y sentimientos propios de los adultos”

Se nos ha dicho innumerables veces que el sistema educativo actual es segregador desde la misma sala de clases. Los hijos de los ricos no necesitan esforzarse mucho porque tienen el futuro asegurado. Los hijos de los pobres, por el otro lado, están condenados a ser mano de obra y mantenerse en los pisos inferiores de la pirámide social.

Me llamó la atención un stencil que decía “de la sala de clases a la lucha de clases”. Muchas tendencias que se sitúan desde el oprimido en cierta forma marcan una especie de campo de batalla en el aula, si es que consideramos aquello como el lugar donde se debería educar.

La frase que está al comienzo no fue escogida por el azar. Debemos considerar aquel punto de Ferrer y Guardia sobre educación en conjunto de las clases sociales. En la Escuela Moderna, que él mismo levantó, concibió un programa donde las diferencias de clases no existían, así como también lo desarrolló en cuanto a los sexos. Convirtiéndose dicho ejercicio en algo totalmente innovador para la época y en un país donde la Iglesia tenía el peso y el rol más grande en la enseñanza.

¿Por qué coeducar las clases sociales o por qué educarlos por separado? ¿Acaso las diferencias son tantas que es imposible tener a dos sujetos de clases distintas sentadas en la misma aula? ¿Acaso la transformación social solo pasa por los oprimidos? Aquellas preguntas, podrían ser un comienzo para tal discusión.

Para Ferrer, por ejemplo, entendió que no podríamos inculcar en los niños y niñas odios o amores que poseemos como adultos que participan en el proceso de su formación. Si la educación es libertaria, anarquista o libre, si consideramos que las tres cosas tienen relación, no habría de existir una imposición de formas de ver el mundo. Para Mella, la educación debería ser totalmente neutra. Quienes poseen el conocimiento no deben bajo ningún pretexto introducir formas de ver el mundo como el odio hacia el burgués, ya que aquello sería formar un dogma, una nueva religión, un ejército que se dice dueño de la libertad.

Se puede considerar entonces, que educar a cada uno por su lado solamente está contribuyendo a la perpetuación de la misma situación. La vida se transforma en una burbuja, en un ghetto. Al estar juntos, las niñas y niños notarían que las diferencias que les mencionan todos no son nada más que apariencia y que son más parecidos de lo que parece y por qué no, podrían querer abolir toda diferencia que existe a partir de las condiciones materiales.

Pero en la otra vereda, qué podríamos decir. Primero, podría llegar a ser autoritario el forzar que se creen lazos de solidaridad y comprensión entre los hijos de las distintas clases sociales. Se parece al fenómeno de cuando los padres obligan a los pequeños a dar muestras de afecto a todo el mundo.

Siguiendo ahora con una reflexión de Tolstoi, quien pensaba que los aspectos morales de la sociedad no le convenían a la escuela como tal, si no a la comunidad en sí...

Podríamos también entender que el tema de la coeducación de clases no es algo que tenga que estar totalmente encerrado en un aula. Todo lo contrario, estamos en contra de creer: 1 que la educación dura sólo lo que estamos en la escuela, 2 que la escuela es la única forma de educación, 3 que se necesita una escuela para educarse.

Si consideramos la educación entre distintas clases, entendemos algo más allá que aprender sobre biología, o lo que fuese. Son individuos que crecen juntos que se dan cuenta de la situación actual, de que las murallas que los rodean son apariencias falsas. Para Bakunin el modelo social crea dos tipos de educación, una para los dueños y otras para los trabajadores. Y por supuesto, la primera se cree superior a la segunda. Por ello, este autor postulaba una educación que permitiera a todos y todas acceder a los conocimientos y al aprendizaje de un oficio, sólo en igualdad de condiciones se produciría la emancipación de los oprimidos.

Entonces, su propuesta es una educación que permita tener conocimientos científicos y al mismo tiempo el conocer un oficio para aportar a la sociedad. Aunque, desde su perspectiva esto tiene que estar conducido y apoyado por una transformación social de las condiciones actuales que perpetúan la diferencia y la miseria.



Escuela Moderna

Un par de preguntas antes de terminar. ¿Se encuentra en los colegios de Chile la lucha de clases de manera intrínseca?, ¿una educación libertaria debe abrazar tal situación y plantearla sobre la mesa como método? ¿debería un grupo de expertos hacerse cargo de la educación de los más desfavorecidos, siguiendo con el paternalismo del estado o deberíamos permitir y acompañar su propio proceso? ¿alguien que provenga de una clase social más acomodada no podría participar en instancias junto a personas de clases menos acomodadas?

Estas preguntas no buscan ser respondidas aquí, y tampoco mañana, ni pasado, ni en algún congreso donde se lea mucho y se haga poco. La propuesta es que en la práctica y en el andar mismo sean respondidas por el devenir que decidan los actores involucrados. Por último, no negamos el odio o el rencor con respecto a los explotadores pero, se considera que aquello no puede ser impuesto como el respeto por la nación, sino que debe ser una elección de cada persona, para sí mismo y no porque se lo han dicho, enseñado.

Juanjo.



SOBRE LA PROPUESTA DE UN MÉTODO EN RICARDO MELLA

Una de los temas principales que se pueden encontrar en la lectura de los textos de Mella son los que se relacionan con el método que propone, no tan sólo como aplicable a una posible escuela anarquista, dentro de todas las implicancias y críticas que se pueda decir a esto, si no en la acción y vivencia cotidiana. Es allí, en el día a día, donde un verdadero método crítico podría contribuir a construir algo nuevo y derrumbar los viejos muros que nos oprimen. Si entendemos la educación como un proceso permanente, parece que el camino de esta reflexión se relaciona profundamente con lo que tal autor postuló.

Un primer punto, es la enseñanza. Para Mella es simplemente adoctrinar, por lo que la educación debería ser neutra. Esta es una de las diferencias principales respecto a Ferrer y Guardia, quien pensaba que la educación permitía al sujeto hacer la revolución. Para el primero, aquello es simplemente cambiar el dogma religioso por el dogma revolucionario.

Mella propone la explicación. Aquí solo se haría una exposición de distintas formas de ver las cosas, no una enseñanza de ellas. Con ello las niñas y los niños elegirían sus propias cosmovisiones. A partir de ello surgen dos situaciones. La primera es que los estudiantes toman un rol activo en su propio proceso educativo. La segunda es que si existiese tal situación se formarían sujetos que no mostrarían mucho interés en cambiar la situación actual de la sociedad.

En cuanto a su método plantea que éste debe estar creado sobre la práctica misma, ya que eso permitiría una real liberación individual, en primera instancia. Con la praxis nos damos cuenta si las teorías son reales y válidas o no, entonces toda posibilidad de dogma se quiebra. Inclusive la ciencia podría dejar de ser entendida como algo cien por ciento cierto.

Las creencias en general, como la religión caerían. Pero para ello, es necesario plantearse desde una perspectiva crítica frente a todo. Es necesario romper con las rutinas que nos han enseñado cómo ver el mundo y cómo desarrollar nuestras vidas.

Sin embargo, podemos decir que si rompemos con todas las concepciones para ser libres podemos caer en un vacío al no tener ningún sustento en nuestros pensamientos. No podríamos romper de golpe con los siglos de opresión mental, o así se observa a través de la historia, como el machismo, racismo, violencia o explotación.

Si consideramos que la educación no debe ser dogmatizante, entonces el estudiante elaborará su propia forma de entender su liberación, pero aquella liberación no estará completa a menos que ocurra una transformación profunda de las condiciones actuales de la sociedad. Por lo tanto, tal liberación, en cierto sentido está limitada al desarrollo del mismo proceso en las demás personas, o por lo menos hasta allí se logra vislumbrar en estos momentos. También los intelectuales no se salvan de su crítica. Para Mella estos han propiciado la situación precaria de las masas populares. Se han encerrado en una burbuja y han creado un mundo donde perpetúan su posición privilegiada con la que se diferencian del trabajador común y corriente. Si rompemos con aquella bola de cristal y al mismo tiempo se mejoran las condiciones materiales de los más desfavorecidos el panorama de la educación libertaria permitiría aún más cumplir con su rol de liberación.

También Kropotkin postula que debe existir una educación que dé herramientas intelectuales y manuales, como Bakunin, por lo que la liberación sería de todos los oprimidos, permitiría al sujeto conocer y desarrollarse de acuerdo a sus propios intereses y al mismo tiempo contribuir de acuerdo a sus capacidades a la satisfacción de las necesidades humanas...

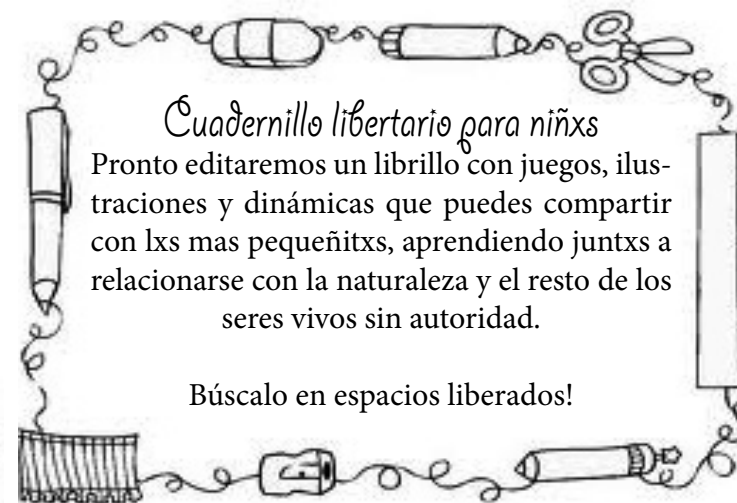
Se nos ha hablado demasiado de la liberación por medio de la educación. Hasta en Chile hoy en día se piensa que en las escuelas se forma individuos libres. Cabría preguntarse si alguien ajeno a mí puede encargarse de mi propio proceso emancipatorio. Se decía que en la Edad Media el conocimiento lo tenía la Iglesia prácticamente secuestrado, quizás hoy en día no sean ellos, pero la situación no ha cambiado tanto.

Unas últimas reflexiones se pueden compartir a partir de la lectura de Mella. La primera es que no existe una receta aplicable para todxs y todos los contextos. Deben ser discutidas y transformadas de acuerdo a las situaciones que se vayan presentando; porque si creamos un principio universal, sería solamente un nuevo dogma, una nueva imposición de parte de los supuestos libertadores.

También hay que considerar las necesidades propias del ser humano, no las inventadas por el neoliberalismo actual, las que deben ser suplidas. Junto con eso una transformación importante en la manera en que vivimos. Si esto no ocurre, podemos toparnos con que la educación libertaria se transforma en una bonita experiencia y nada más.

Finalmente, no se han tratado de dar respuestas cerradas sino de incitar y propagar la discusión y la acción crítica. Probablemente, la curiosidad y la experiencia sean los motores de variados métodos educativos que se propongan una liberación real de quienes participen en él. Y si acaso volvemos al punto inicial, de que la educación es para toda la vida, aquello significaría aún más, una sociedad que se encuentre en constante crítica y experimentación para lograr una construcción de un modo de vida distinto.

Juanjo



Un acercamiento a las propuestas de

RICARDO MELLA

Y

FERRER I GUARDIA

A partir de la visión de Francisco Cuevas Noa, en *Anarquismo y Educación: La Propuesta Sociopolítica de la Educación Libertaria*, el autor expone lo que se ha entendido como los principios y la caracterización de lo que son las principales experiencias de este ideal educativo, a partir de lo cual se pretende confrontar dos de éstas: La escuela moderna y la escuela neutral.

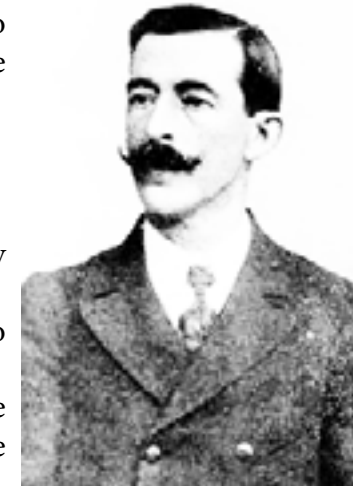
Características:

- Integralidad: hace referencia a la igualdad de oportunidades que cada persona tiene respecto a los demás, y del derecho a desarrollar de la forma más completa todas sus facultades físicas, intelectuales y morales.
- Horizontalidad: principio con el que se considera a los profesores y a los alumnos como equivalentes dentro de la escuela, es decir, que no tienen una verdad absoluta, terminando con el adoctrinamiento del profesor.
- Autonomía: este principio se refiere a la independencia de la escuela, por lo cual no debe depender de subvenciones de empresas u otros, ni puede ser influenciado por el estado, la iglesia, o cualquier forma de dominación.
- Anti-autoritarismo: esta característica propia de la ideología anarquista y de su rechazo a la autoridad (sea esta estatal, religiosa, económica, etc.), muy promovido por el Estado en la escuela impidiendo la emancipación de los oprimidos, el anti-autoritarismo es la base para la desaparición de la relación sumisión-opresión.
- Autogestión: este principio, base también del anarquismo, propone el control de la educación por los individuos de la escuela, la auto-organización por parte de los profesores y alumnos

Para el autor de *Anarquismo y Educación*, la educación libertaria se puede dividir según su noción de libertad, en dos tipos de pedagogías: la anti-autoritaria y la socio-política.

La educación tradicional, fué hecha para reproducir la sociedad capitalista de dominación, existiendo una diferencia entre los contenidos según la clase económica del estudiante. Estos contenidos, básicamente, se dividen para formar obreros o gerentes según sea el caso.

En el ideal educativo tradicional existen formas marcadas de dominación, como son los exámenes, obediencia a la autoridad y el patriotismo, a diferencia de la educación libertaria que rompe con los métodos represivos de examen y castigo, promoviendo la curiosidad y el pensamiento crítico. La Educación Libertaria principalmente se ha caracterizado por el fomento de un aprendizaje integral, autónomo, antiautoritario y autogestionado. Se llama libertaria por que utiliza métodos libres de enseñanza, a diferencia de la educación tradicional.



V/S



Pedagogías Anti-autoritarias

Las pedagogías anti-autoritarias entienden la libertad como una característica natural del individuo, por lo cual se educa desde ella, parten del individuo como base de la acción educativa.

Entienden que la libertad del estudiante debe ser absoluta, y el profesor debe ser quien evite toda influencia ideológica en el desarrollo del individuo, ya que éste es incapaz de razonar moralmente hasta la adolescencia, y afirman que son las influencias de la sociedad adulta las que lo corrompen.

Un ejemplo de esta corriente pedagógica, es la escuela neutra de Ricardo Mella Cea.

Pedagogías Socio-políticas

Las pedagogías socio-políticas son las que proponen a la educación como un método para la revolución social.

Mijaíl Bakunin, plantea que la “libertad no es una característica individual sino que es una construcción social y por tanto, la libertad se convierte en un fin y no en el medio”.

Por lo cual, si se considera que la libertad es construida socialmente, la educación no puede partir de ella, sino que debe llegar a ella.

El carácter político, en estas teorías de la educación se enfatiza, por que se entiende que no existe ninguna educación neutral, ya que se basan en una idea del ser humano y en una concepción de la sociedad, y por tanto, el estudiante debe definirse por un modelo de ser humano y de sociedad.

En la corriente pedagógica socio-política destaca la escuela moderna (o racional) de Francesc Ferrer i Guardia.

NEBUK.

Escuela moderna y escuela neutral

En agosto de 1901, en la calle Bailén de Barcelona, se inaugura la Escuela Moderna (o Escuela Racional) de Francesc Ferrer i Guardia (desarrollada teóricamente en su obra “La escuela moderna”), con ayuda financiera de Ernestine Meunié, alumna y compañera de Ferrer. En 1906, fue acusado como inductor del fallido atentado contra el rey Alfonso XIII, que había sido llevado a cabo por Mateo Morral, profesor y bibliotecario, de la Escuela Moderna, la cual fue cerrada de inmediato al tiempo que Ferrer era arrestado y procesado. Pero la idea de la escuela moderna no terminó con la Escuela Moderna, ya que su base ideológica seguiría en diferentes escuelas de España y en los ateneos de la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), que en su II Congreso (llevado a cabo en Madrid, 1919) sería duramente criticada por los partidarios de la Escuela Neutra, (desarrollada por Ricardo Mella Cea en su obra “Cuestiones de Enseñanza”), cuya idea tubo su único intento con Eleuterio Quintanilla al dirigir en Asturias un centro llamado “La Escuela Neutra”.

Mella planteaba que “la escuela debe ser neutra en cuanto a valores y a contenidos ajeno de toda transmisión ideológica, inclusive la anarquista”, ya que el estudiante elegirá en libertad el mejor camino para su liberación y calificaban de dogmática a la Escuela Moderna, en cuanto inculcaba ideas que el profesor llamaba racionales o científicas, pero que eran, al fin y al cabo, justificaciones ideológicas para convencer al estudiante de las propuestas del anarquismo. A lo que los racionalistas en cambio contestaban que la educación es ante todo un problema político y que el objetivo es que los estudiantes conozcan el origen de las desigualdades económicas, la falsedad de las religiones a la luz de la ciencia, el error del patriotismo y el militarismo y la esclavitud que supone la sumisión ante la autoridad y que las ideas “neutralistas” no preparaban a personas comprometidas con la revolución social y que solamente era una idea pequeña burguesa.

Reflexiones en torno a la desescolarización

Para Ivan Illich, la escuela es una institución construida sobre el sentido común de que el aprendizaje es el resultado de la enseñanza. Y la sabiduría convencional continúa aceptando este sentido común, pese a las abrumadoras pruebas en sentido contrario...

El término desescolarización se utilizó para referirse a un conjunto de procesos que llevarían, una vez se hubiera suprimida la escuela, a la desalienación del hombre y a una sociedad justa y humanizada.



Además este término hace referencia a una corriente de pensamiento dentro de la pedagogía contemporánea. Todo este pensamiento venía fomentado por una serie de cosas que él consideraba que la escuela no hacía bien, como por ejemplo: Illich pensaba que la escuela es la iniciación en el mito del consumo ilimitado, puesto que considera que esta institución vende el saber. Esto lo fundamentaba diciendo que la mercancía era la escuela, la cual es vendida a los padres contribuyentes y a los niños. Finalmente, un sistema de reparto de buen funcionamiento, que sería el maestro, lleva el producto elaborado a los consumidores, los alumnos. Como conclusión, sería que Illich, creía que si el desarrollo era concebido como un crecimiento ilimitado de consumo, jamás podría conducir a la madurez humana.

Otro de los factores que criticaba, era que los programas de formación escolar exigía constantemente la introducción de nuevos campos, aún cuando los ya existentes satisfacen las necesidades de los niños. Al igual que pensaba que la discriminación se soportaba e incluso era aceptada por aquellos a los que les tocaba perder.

Lo anterior expuesto, le hizo plantear algunas alternativas a la escuela obligatoria, porque pensaba que la mayor parte de los hombres aprenden fuera de la escuela lo que ellos saben y valoran, es decir, el conocimiento del sujeto mediante las experiencias tanto individuales como colectivas.

La alternativa que Illich planteaba era crear un nuevo método de aprendizaje dentro de las relaciones educadoras interhumanas, en definitiva un aprendizaje que no excluyera las relaciones de los hombres con su ambiente. Sin embargo, creía que para que esto fuese posible tendrían que cambiar muchas cosas, pero principalmente la actitud frente al proceso de enseñanza y ante el desarrollo humano de cualquier tipo. También, debería de cambiar las cualidades de nuestra vida diaria y nuestras posturas ante los medios de enseñanza de los cuales ya disponemos. En definitiva, él apoyaba la idea de confiar en la voluntad de aprender motivada por sí misma y no confiar nuestro aprendizaje a los demás. Ya que para ello solo hace falta interés por aprender, compromiso de una sociedad educadora, en vez de permitir que se siga inculcando la información que las instituciones nos quieran dar utilizando lógicas represivas y verticalistas. No obstante, para que esto fuera posible tendría que haber tres objetivos que serían:

- Poder acceder a cualquier medio de aprendizaje a lo largo de la vida.
- Transmitir la información de unos a otros.
- Libre elección de poder transmitir el saber que el individuo tiene.

Para que fuera posible estas alternativas, le daba importancia a fomentar la independencia en los avances técnicos, también consideraba que en vez de concebir la materia como un conjunto de asignaturas aisladas deberíamos clasificar la información en cosas y hombres. Cuando él habla de la posibilidad de aprender sin escuela, es porque él cree que lo que un hombre aprende a lo largo de su vida depende del ámbito en el que esté y de sus relaciones con éste. El argumento que sostiene es que al final, el alumno o día aprender sobre el objeto por que lo asocia con el trabajo escolar, así como el acceso a la escuela lo asocia a motivos económicos. Otro de los factores que considera importante es aprender a través de los juegos, los cuales piensa que aquí nos llevan a cabo de manera demasiado y en caso de que se lleven a cabo son con carácter de rivalidad. También hace alusión a la diferencia que hay entre las personas ricas y pobres. En el ámbito escolar, se dice que todas las personas tienen derecho a una escuela. Sin embargo, él dice que en el mundo capitalista se niega la entrada a la escuela a muchos niños alegando casi siempre que es propiedad privada, haciendo que los niños que quieren aprender no tengan acceso a la misma.

Por otro lado Illich habla de enseñar sin escuela, ya que un alumno que quiere aprender libremente una habilidad, según él solo necesita a otra persona que le responda a su petición y le enseñe aquello que quiere aprender para llevarlo a la praxis. Sin embargo en nuestra sociedad escolarizada se exige que las personas que tienen algo que enseñar, deban tener un título o ser reconocidas por el Estado. Además, cree que el abuso que tenemos de las calificaciones reduce la libertad de aprender en toda la población. Por tanto, la escolarización así según este autor, produce la falta de personas ejercitadas y versadas en conocimiento. No obstante, espera que en el futuro se transmitan los conocimientos a través de procesos de comunicación entre los que enseñan y los que aprenden. Para que esto sea posible haría falta romper ciertas barreras o sentidos comunes en el enseñar y como consecuencia en el aprender.

A modo de conclusión y resumiendo lo que Iván Illich quería expresar, diremos que defendió la idea de que todos los sujetos tienen la misma posibilidad tanto de aprender como de transmitir conocimientos. Ya que sus objetivos son tres: el acceso a la enseñanza será libre y se quitará el control que tienen actualmente algunas personas o instituciones, la transmisión de conocimiento queda libre de diploma y calificaciones dando libertad a todos los ciudadanos para enseñar y ejercitar libremente lo que ellos quieran. El individuo tendrá la ocasión de determinar quién será su compañero de aprendizaje y los maestros, así como los asesores pedagógicos y la orientación intelectual. En consecuencia, abandona la idea de obligar al individuo a adaptarse a las exigencias que le ofrece un Estado profesional establecido.

“En resumen la propuesta que plantea Illich es bastante innovadora y por que no decirlo es casi una medida de resistencia contra todo lo establecido en este sistema capitalista mundial. De igual manera damos cuenta de los objetivos de la educación que básicamente busca moralizar a la sociedad, te enseña a respetar la autoridad y coarta tu libertad de acción, pensamiento y expresión.

Pero ante esto surge a una nueva propuesta que se fundamenta en una condición natural del ser humano que es la auto-gestión del sujeto, en donde cada individuo busque en base a su motivación el conocimiento por sí solo o en conjunto de sus pares, en donde el conocimiento que se busca responda a las necesidades personales del sujeto o por que no decirlo a la de toda una sociedad y de esta manera poder dar cuenta de nuestro rol como sujetos en esta sociedad e incidir o promover un cambio por el bien común “

R.



La Huerta

Salud y Autogestión en el Aprendizaje Libertario



La necesidad de fomentar la vida saludable en lxs niñxs esta presente desde las primeras experiencias de educación libertaria. Ya en la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia, se planteaba la importancia del cuidado de la salud de lxs pequeñxs, claro que bajo una idea de masificación de la medicina formal, promoviendo el higiene del cuerpo y de los espacios. Esta propuesta respondía a las paupérrimas condiciones de vida en los ghettos obreros, donde se expandían epidemias con absoluta facilidad y rapidez.

Claro está, que los contextos han cambiado, el paradigma de salud y las instituciones que lo sustentan, utilizan la medicina como un método de control más, en el cual nos incluyen al nacer. Se nos enseña que debemos entregar nuestro cuerpo y el cuidado de este a personas que adquieren experticie, los cuales se manejan bajo la atenta atención de los gobiernos, que realizan millonarios negocios con la industria farmacéutica, para abastecer las bodegas de consultorios y hospitales.

Sin embargo, como individuxs incidimos en esta dependencia al sistema de salud estatal. Hace años que entregamos la responsabilidad de cuidarnos a nosotrxs mismxs, corporal y mentalmente, a extrañxs que generalizan diagnósticos rápidos, estableciendo tratamientos violentos y tóxicos que a largo plazo destruyen nuestros órganos. Así mismo, nos desligamos también de la responsabilidad de alimentarnos, traspasando esta tarea a grandes consorcios de supermercados, quienes a su vez establecen relaciones comerciales con multinacionales dedicadas a la industria del alimento, la cual produce inmensas cantidades de productos modificados genéticamente, con apariencias apetecibles ficticias y que dependen de una cadena de tratamientos con plagicidas. Consumimos también otra serie de venenos que se nos muestran como “alimentos” o simplemente como golosinas, pero al momento de consumir pocos se cuestionan siquiera que se echan a la boca.

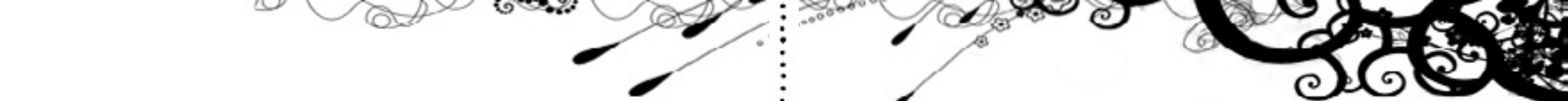
Es evidente que la calidad de vida que llevamos en las urbes, tiene relación con las enfermedades que desarrollamos. Vivimos sumidos en ambientes tóxicos, limpiamos nuestras casas con elementos que contaminan nuestro organismo y el entorno a la vez que utilizamos estos mismos componentes directamente en nuestros cuerpxs.

Lxs humanxs han creado su propia jaula, separándose de su habitat natural, de su papel en el ecosistema, encerrándose en ciudades y vidas artificiales, dentro de las cuales se mueven por inercia, por el imaginario impuesto, pero no por necesidad.

El empoderamiento de nuestros cuerpos, de nuestra alimentación y por ende nuestra salud, depende de los niveles de autogestión que seamos capaces de desarrollar. El aprendizaje de los conocimientos básicos del cuidado de nosotrxs mismxs es fundamental para lograr una deslegitimación de las instituciones, del estado y por consiguiente para lograr liberarnos de la dominación.

Esto nos hace reflexionar frente a la necesidad de aprender y compartir estos saberes, en toda etapa de nuestras vidas, sin embargo podemos evitar años de dependencia fomentando la autogestión en lxs humanitxs mas pequeñxs.

Las personas pequeñas, a la vez que crecen, van incrementando sus características autónomas, comienzan a descubrir el entorno y a incorporarse en el, compartir estos conocimientos y practicarlos, en el momento de la niñez, incrementará las posibilidades de que esxs pequeñxs individuxs desarrollen una vida más autónoma, pues sabrán como hacerse responsables de sí mismos, sin esperar que alguna superestructura lo haga por ellxs...



El aprendizaje de las fases lunares, la comprensión de la naturaleza y la relación de esta con la siembra y la cosecha, los alimentos necesarios para lograr un equilibrio en nuestras dietas, el conocimiento de las plantas del entorno y como inciden sus propiedades en nuestros cuerpos son, por nombrar algunos, conocimientos imprescindibles para vivir, y hacernos cargo de nuestra vida.

La autonomía es un objetivo fundamental y transversal de la pedagogía libertaria, por lo cual, debe ser una constante en las relaciones de aprendizaje (entendiendo a estas como el conjunto de retroalimentaciones, coeducación y autoeducación de conocimientos), promoviendo un incremento de estos aprendizajes durante la vida entera, por ende facilitar el contacto con las experiencias que nutran este proceso debe ser primordial a la hora de emprender una tarea de aprendizaje libertario. No podrían estar ausentes entonces experiencias como la realización de:

- 1) Huertos orgánicos: en los cuales experimentemos la siembra, la cosecha, recolección y guarda de semillas. Así como también el conocer cada etapa y acompañar correctamente dicho proceso.
- 2) Huertos Medicinales: en los cuales se realice un proceso de identificación de plantas medicinales, sus características, tiempos de trasplante, momento de floración, propiedades de estas en nuestro organismo, etc.
- 3) Recolección y preparación de alimentos: qué alimentos son necesarios para lograr una nutrición equilibrada, almacenamiento, preparación a la hora de comer, etc.
- 4) Métodos bajo los cuales las plantas nos proporcionarían sus beneficios según las necesidades de cada caso específico (tratamientos, afecciones internas, afecciones externas, heridas, etc.)

Estos saberes son ancestrales, los niños de diferentes culturas los han adquirido desde tiempos inmemoriales, sin depender de instituciones como la escuela, sino

a partir de la observación y experiencia práctica de la resolución de sus necesidades.

La experiencia del huerto relaciona a los individuos con la tierra, desarrollando un antiguo vínculo, hoy casi ausente, entre la vida de los diferentes seres vivos y el universo. Ese mirar más allá, ese comprender y sentir como somos parte de un todo que se nos ha negado al momento de vivir en el asfalto, probablemente nos ayude a romper con el antropocentrismo que fundamenta ideológicamente la devastación.

El huerto nos permite aprender cuándo, como y qué sembrar, interiorizarnos en el conocimiento de las hierbas y sus propiedades, tratamientos con estas y un fin de saberes más que nos liberan de la falsa dependencia y nos proponen una vida sana, empoderada y autogestionada.

Incorporando estas experiencias en un proceso de pedagogía libertaria, estamos proporcionando herramientas para la autogestión de las vidas, neutralizando los métodos de control del Estado y las instituciones que lo sustentan, así como también la dependencia al sistema de dominación y su reproducción.

ÑP

*Siembra, guarda semillas y comparte lo que sabes ...
lucha concreta contra Monsanto! A romper leyes!*

¿Y LA TOMA DE DECISIONES?

Ir a cagar, follar, comer o correr, implica determinar un accionar específico decidiendo la secuencia de movimientos más seguros, rápidos o eficientes para ejecutar algo, de hecho nuestra vida (o la de la mayoría) se aleja mucho de ser autónoma y derechamente saludable, pues bien sabemos, que muchxs acudimos a centros asistenciales, en la mayoría de los casos estatales, para tratar malestares, enfermedades o accidentes; tal vez como anarquistas (o como quieran llamarse o llamarnos), no podemos gestionar algún centro de atención, pero sí como individuxs podemos procurar detener el enajenamiento de nuestros cuerpos ingiriendo fármacos sin conocer el efecto y a la vez recurriendo a las farmacéuticas. Podemos acudir a muchas prácticas de cuidado personal, como las hierbas para enfermedades leves, o a talleres de compas que tienen especiales habilidades en lo medicinal.

Para construir un conocimiento básico al menos de cómo actuar frente a las dificultades “naturales” que implica vivir, deberíamos tomar desiciones concretas sin la intervención de un agente exterior. Pero esta acción directa no se remite solo al plano corporal (y bien lo sabemos), no nos hagamos lxs hueonxs. En la escuela nos dicen o nos decían cómo sentarnos, cómo vestirnos, hasta cómo ejecutar o resolver ciertos ejercicios o reflexiones eliminando con nuestro consentimiento (muchas veces) espacios para la experimentación directa de nosotros con nuestro medio.

La toma de decisiones o más bien el accionar “autónomo” de nosotrxs frente a situaciones de cualquier índole, se resume para quienes aún estamos completamente inmersos en el capitalismo y los subsistemas de este (como la educación), a elecciones superficiales que no tienen mucha relevancia en cuanto queramos determinarnos como individuxs particulares. Las masas escolarizadas en muchos casos visten de igual forma, comen alimentos distribuidos por el Estado, se relacionan en función de clasificaciones de edades y sexos distintivos, pues es trabajo de la escuela y sus secuaces (profesores/as, directivxs) eliminar sistemáticamente nuestra natural diferencia.

Este sistema educativo favorece la competitividad, monotonía y la pérdida progresiva de la creatividad de quienes componen la masa educativa. La relación directa de quienes conforman la comunidad que decide educarse frente a los problemas naturales, sociales y todo que represente una amenaza para la armonía de lxs humanxs con su medio (por dar algunos ejemplos) pues entiende que la resolución de problemas no solo se traduce a una hoja llena de ejercicios matemáticos o lingüísticos sino a un universo de situaciones en conflicto constante y donde el protagonista y afectado no es la hoja de notas escolares que debemos llenar con altos puntajes, ni la hoja de vida o nuestro deber como ciudadanos y estudiantes al contrario somos nosotrxs y por tanto nosotrxs tomaremos las decisiones y acciones a concretar para la resolución del conflicto, esto a través de asambleas donde se expongan, analicen y discutan las distintas posiciones, donde se obtenga una resolución que en el mejor de los casos interprete la decisión del grupo, pero que no excluya el apoyo o trabajo anexo que busque un fin en común de individuxs que no hallan estado conformes con el método o resolución escogida por la asamblea.

Soya



“Para poder educar espíritus libres es necesario ser conscientes de cómo se ejerce la coacción social sobre los niños y las niñas, para poder ayudar a estas personas a no someterse a esa presión, y por ello, crear auténticas experiencias de libertad y autonomía”

J.M. Luengo

Esta revista fue creada con el fin de compartir nuestra experiencia de autoaprendizaje libre y voluntario, por lo que alentamos todo tipo de reproducción pirata y difusión de ésta y sus contenidos.

Para contactarnos, realizar actividades de aprendizaje libertario, encontrar información sobre publicaciones, descargar libros, videos, y/o material de Educación Libertaria visita nuestro blog.
grupoestudiosantagonistas.blogspot.com



REVISTA DE EDUCACIÓN LIBERTARIA
¡PIRATEA, DIFUNDE Y ACCIONA!

GRUPO ANTAGONISTA DE EDUCACIÓN LIBERTARIA

grupoestudiosantagonistas.blogspot.com